

ATENEA, HIJA DE ZEUS (HERODAS, 7.25)*

Luis Alfonso Llera Fueyo

Se ofrece una nueva propuesta textual para Hds. 7.25. El análisis paleográfico descarta las tradicionales conjeturas Παλλάς y Πάφου. De acuerdo con el *usus* del poeta y el contexto del pasaje analizado se espera una referencia a la diosa Atenea. Se propone que el papiro habría tenido la lectura H ΠΑ[ΙC] de donde se obtendría un ἡ Πάϊς que haría referencia a Atenea en tanto que hija de Zeus.

A new textual proposal is offered for Hds. 7.25. The traditional conjectures Παλλάς and Πάφου are rejected on the basis of palaeographical analysis. According to the poet's *usus* and the context of the analysed passage a reference to the goddess Ἀθηναίη is expected. The papyrus would have had the reading H ΠΑ[ΙC] which should be interpreted as ἡ Πάϊς and it would be a reference to Ἀθηναίη as daughter of Zeus.

El pasaje que analizamos, según la lectura del papiro, dice lo siguiente:

...ἀλλὰ πά[υ]τ' ἴσαι χεῖρες.
τὸ χρῶμα δ' οὕτως ὑμῖν ἡ πα[]δοίη 25

* El presente artículo recoge de forma completa y detallada nuestra comunicación presentada en el X Simposio de Estudios Clásicos de la Sección Catalana de la S.E.E.C., celebrado en Tarragona los días 28-30 de noviembre de 1990. Por motivos de espacio solamente pudimos presentar un sucinto resumen de la misma para la publicación en las *Actas* del mencionado Simposio.

. [.] ἐρ ἰχανᾶσθ' ἐπαυρέσθαι
 . [.] λο τῶιδ' ἴσον χρῶμα

La idea que recogen estos vv. se enmarca dentro del elogio (vv. 20-24) que el zapatero Cerdón hace de sus zapatos ante su clientela femenina: les muestra un zapato y les dice que observen con qué perfección está fijada no sólo la suela (ἴχνος) sino también el tacón (πτέρη), y con qué uniformidad han trabajado sus manos (πάλιν τ' ἴσαι χεῖρες). A continuación, y entramos ya en el v. 25, pasa Cerdón a elogiar el color (χρῶμα) del zapato, del que parece decir que no van a encontrar otro igual, según se desprende de la lectura del v. 27: ἄλλο (?) τῶιδ' ἴσον χρῶμα. Es en medio de esta referencia al color del zapato, y siempre dentro de este contexto más general del elogio del producto realizado, cuando el zapatero introduce esa expresión de augurio o deseo que ocupa los vv. 25 y 26: οὕτως ἔμιν ἢ παλίν δοίη / . . . ἰχανᾶσθ' ἐπαυρέσθαι: «así os conceda... disfrutar (de cuanto ?) deseais», en la que se ha perdido el sujeto, que parece estar escondido en ese ἢ παλίν. Como ya señaló Headlam¹, los agentes en este tipo de expresiones suelen ser οἱ θεοί, esto es, alguna divinidad. Así, pueden verse ejemplos como los de *Od.* 6.180 σοὶ δὲ θεοὶ τόσα δοῖεν ὅσα φρεσὶ μαινιῶσ' οἱ ἔ. *Hel.* 1405 θεοὶ δὲ σοὶ τε δοῖεν οἷ' ἐγὼ θέλω, etc. Con esta idea de que ha de haber alguna alusión a una divinidad están de acuerdo prácticamente todos los editores² y ello encuentra aún más apoyo en el *usus* del propio Hds. como puede verse en 3.1 ss.:

οὕτω τί σοι δοίησαν αἱ φίλαι Μοῦσαι,
 Λαμπρίσκε, πτερνὸν τῆς ζόης τ' ἐπαυρέσθαι

en los que es claro el paralelismo con el pasaje que nos ocupa: οὕτως = οὕτω, ἔμιν = σοι, δοίη = δοίησαν, y, en ambos casos, la presencia del infinitivo ἐπαυρέσθαι ocupando además la misma posición métrica en final de coliambo. Por su parte, el enigmático ἢ παλίν de 7.25 haría el papel equivalente al que aquí hacen αἱ φίλαι Μοῦσαι. Por tanto, parece claro que tras ese ἢ παλίν se esconde una alusión o referencia a alguna divinidad y ello es el motivo por el que algunos editores llegan incluso a presentar en su texto un ἢ Παλίν δοίη, con letra mayúscula³.

Una vez dicho esto, nos interesa precisar el espacio que hay en esa laguna que presenta el papiro, es decir, determinar el espacio disponible entre la α de πα y la δ de δοίη, ya que esto condicionará las posibles conjeturas que puedan hacerse.

¹ Cf. W. Headlam-A. D. Knox, *Herodas. The Mimes and Fragments* (Cambridge 1922) 335-336.

² Véase, por ejemplo, N. Terzaghi, *Eroda. I Mimiambi* (Turín 1925) 144; G. Puccioni, *Herodae Mimiambi* (Florencia 1950) 144; C. Miralles, *Herodes. Mimiambi* (Barcelona 1970) 141, n. 8, etc.

³ Cf. A. D. Knox, *Herodes, Cercidas and the Greek Choliambic Poets* (Londres 1946, reimp.) 150; Q. Cataudella, *Eroda. I Mimiambi* (Milán 1982, 2ª) 102; I. C. Cunningham, *Herodas. Mimiambi* (Oxford 1971) 48, postura que rectifica en su nueva edición, *Herodas. Mimiambi* (Leipzig 1987) 26.

Nuestra opinión, a la vista no sólo de las fotografías del papiro P⁴ sino del propio papiro⁵, es que, con total seguridad, sólo hay espacio para 2 letras (recordemos, además, que de la Δ de δοίη en el papiro sólo se lee su mitad final, por lo que la primera mitad de la Δ ocupa también parte del espacio de la laguna). Es más, incluso nos atreveríamos a decir que de las 2 letras que caben, una al menos debe ser además de las que ocupen poco espacio, es decir del tipo de una P, una I, etc., ya que una combinación en la que entraran 2 letras del tamaño de la H, N, Π, M, etc., en nuestra opinión, no cabría. Según esto, tendremos que escribir ἡ πα[.] δοίη, es decir, que en el espacio de la laguna en el papiro sólo caben 2 letras. Esta conclusión de que la laguna es sólo de 2 letras vemos que es mayoritaria en los editores, siendo aceptada por Knox, Cataudella, Puccioni, Nairn-Laloy y Miralles⁶. Por contra, Cunningham, tanto en su edición Oxford como en su edición Teubner, al igual que Mandilaras⁷, consideran, a nuestro juicio erróneamente, que hay espacio para 3 letras. De todo lo dicho hasta ahora resumimos, pues, que en ἡ πα[.] por una parte se espera una referencia a una divinidad y, por otra parte, que sólo hay espacio para 2 letras.

La referencia a una divinidad fue la idea que orientó las dos principales conjeturas que se han hecho para dar una solución al pasaje que comentamos y que son en concreto Παλλάς (Kenyon) y Πάφου (Knox). Otras conjeturas como ἡ θεός (Kenyon *olim*) o ἡ τύχη (Headlam *olim*), creemos que no necesitan mayor refutación, ni tampoco la propuesta ἡ Ἀπάτη que aparece en la edición de Headlam-Knox. Veamos, pues, las 2 conjeturas principales:

1) Πα[λλάς]. El favor por esta lectura se explica porque supone introducir en el pasaje a Atenea, la diosa de las artes y la artesanía en general que, lógicamente, y dado que se está hablando de un producto manufacturado como son los zapatos se ajusta perfectamente al contexto. Además, hay que señalar que esta diosa, con su nombre Ἀθηναίη, es citada varias veces por Hds. con referencia a trabajos manuales (como ocurre en 4.57, 6.65 y 7.116; y véase por otra parte 7.81). Desde luego, no parece haber inconveniente grave en que, a pesar de la aparente predilección de Hds. por denominar a la diosa como Ἀθηναίη, aquí la hubiese denominado Παλλάς o hubiese empleado cualquier otro epíteto aplicable a la diosa. Ahora bien, a pesar de todo esto, la lectura Πα[λλάς] es paleográficamente imposible por ser de-

⁴ Las fotografías de P pueden verse en B. G. Mandilaras, *Οι Μίμοι του Ηρώδου* (Atenas 1986) 299-344, y la que nos ocupa en concreto en 333.

⁵ Conservado en la British Library como Pap. 135. Agradezco aquí al Prof. G. Giangrande su carta de presentación, así como las facilidades dadas por el personal del Departamento de Manuscritos de la British Library, gracias a todo lo cual he podido inspeccionar personalmente dicho papiro.

⁶ Cf. Knox (Londres 1946, reimp.) 150; Cataudella (Milán 1982, 2^a) 102; Puccioni (Florencia 1950) 144; J. A. Nairn-L. Laloy, *Hérodas. Mimes* (París 1960, 2^a) 94, y Miralles (Barcelona 1970) 137.

⁷ Cf. Cunningham (Oxford 1971) 48 y 178; Cunningham (Leipzig 1987) 26 y Mandilaras (Atenas 1986) 140.

masiado larga para el espacio de la laguna. Esto es algo evidente y así lo señalan diversos editores, a pesar de que Edmonds lo consideraba posible⁸. Mandilaras en su edición escribe Πα[λ<λ>άς], tratando de obviar esta dificultad, lo cual no deja de ser un reconocimiento de que [λλάς] no cabe en el espacio de la laguna, pero es que además, y volvemos a insistir, a pesar de esa <λ>, el suplemento sigue siendo, en nuestra opinión, muy largo, pues incluso suprimiendo una λ todavía tendríamos 3 letras, mientras que, como hemos dicho, en la laguna sólo hay espacio para 2. Por lo demás, y a pesar de reconocer que hipotética y teóricamente sería posible un error del escriba omitiendo una λ, no nos parece que, en este caso concreto, esa sea la mejor forma de explicar lo que nos transmite el papiro. Así pues, hemos de descartar la lectura Παλλάς, pero no debemos olvidar, sin embargo, *lo adecuado que sería en el pasaje que comentamos una alusión a la diosa Atenea.*

2) Πά[φου]. La propuesta de Knox, junto a la que como alternativa propuso la forma Πα[φίη]⁹, pretende introducir a «la (diosa) de Pafo», es decir, a Afrodita. En primer lugar hay que decir que el propio Knox, en su edición de 1929, sugiere esta lectura Πάφου con una interrogación dentro del aparato crítico pero, en su texto, escribe ἡ Πα[.], con sólo 2 letras, por lo que parece que no debía estar él mismo muy convencido de su propuesta que, desde luego y al igual que Πα[λλάς], es demasiado larga para el espacio de la laguna. Esto mismo parecen pensar también otros editores¹⁰. Por otra parte y contrariamente a lo que ocurría con la diosa Atenea, una referencia a Afrodita no parece ser muy apropiada contextualmente. A pesar de ello, Cunningham sigue considerando probable esta lectura Πά[φου], influenciado sin duda por su idea de que el asunto real de este mimiambo^{7º} no es propiamente la venta de zapatos sino la de βαυβῶνες, con lo que se podría justificar esta referencia a Afrodita como una alusión al «real subject»¹¹ del mimiambo. Sin embargo, y sin dejar de reconocer que en este mimiambo^{7º} hay alguna alusión al βαυβῶν¹², nos sigue pareciendo más que dudoso, por no decir inaceptable,

⁸ Dentro de su interesante artículo, «Some Notes on the Herodas Papyrus», *CR* 19 (1925) 129-146, dice Edmonds a propósito de Hds, 7.25: «There is room, I think, for Πα[λλάς] written closely», donde vemos que ya introduce esa matización de que cabrían si se escriben muy juntas. Sin embargo, que esto no es así lo expresan de forma explícita Headlam-Knox (Cambridge 1922) 320, en el aparato crítico: «There is not room for λλας», al igual que Cunningham (Oxford 1971) 178: «Πά[λλας] (Kenyon) though suitable in introducing the goddess of handicraft (6.55) is, *pace* Edmonds, too long, as Knox says», Cataudella (Milán 1982, 2ª) 102, en el aparato crítico: «πα[λλασ]δοιη P suppl. Ken. at spatium non sufficit» y Miralles (Barcelona 1970) 137, en el aparato crítico: «ἡ Πάλλας Kenyon, sed spatium non sufficit (sic)».

⁹ Estas dos propuestas de Knox ya aparecen en su artículo «The Dream of Herodas», *CR* 39 (1925) 13-15, aunque, posteriormente, parece haber operado exclusivamente con Πά[φου].

¹⁰ Cf. Puccioni (Florencia 1950) 144 en el aparato crítico: «25 ἡ Πα[λλάς] Kenyon; Πάφου Knox, sed utrobique spatium non sufficit», y Miralles (Barcelona 1970) 141, n. 8: «les integracions són totes massa llargues».

¹¹ Cf. Cunningham (Oxford 1971) 178.

¹² Cf. G. Giangrande en su reseña a Cunningham (Oxford 1971), *CR* 24 (1974) 33-36, en especial 36 (sobre 7.129). Véase asimismo de G. Giangrande, «Erklärungen Hellenistischer Stellen», *GB* 1 (1973) 137-148, en especial, 139-141.

que la venta de βαυβῶνες y no la de zapatos sea el tema principal de este mimiambo¹³. De acuerdo con su hipótesis sobre el tema del mimiambo 7º y contrariamente a lo que hace con Παλλάς], Cunningham recoge esta lectura Πά[φου] en el aparato crítico de su reciente edición Teubner. Pero, en nuestra opinión, aparte de que no es realmente adecuada al contexto, es una lectura imposible debido a que es demasiado larga para el espacio de la laguna, por lo cual debe ser también descartada.

Ante esta situación, algunos editores, al no encontrar ninguna solución válida, optan por atetizar el pasaje como vemos ocurre en las ediciones de Nairn-Laloy y Miralles, cuyo texto presenta un ἡ πα[...].ῆ δοίη. Pero antes de tener que llegar a ese extremo y recurrir a esa solución de editar el pasaje entre cruces vamos a exponer nuestra personal propuesta por si pudiera resultar aceptable.

Como ya hemos dicho, nos parece que una referencia a la diosa Atenea sería algo muy adecuado y hasta esperable en este contexto donde se habla de trabajos manuales. Sin embargo, no parece, al menos en principio, que podamos encajar en la laguna del papiro ninguno de los epítetos conocidos que comunmente se aplican a esta diosa, entre los que está ese Παλλάς] que ya hemos refutado. Ahora bien, si nos fijamos atentamente, Atenea, al igual que otras diosas, es denominada frecuentemente en los textos poéticos griegos ya desde Homero como «hija de Zeus». Para ello, los poetas emplean diversos términos: τέκος, θυγάτηρ, παῖς, κόρη, etc. como muestran los siguientes ejemplos:

Il. 1.202, 2.157, etc. αἰγιόχοιο Διὸς τέκος.

Il. 5.815 θυγάτηρ Διὸς αἰγιόχοιο.

Od. 22.205 θυγάτηρ Διὸς ἦλθεν Ἀθήνη.

S. OT 159 θυγάτηρ Διὸς, / ἄμβροτ' Ἀθάνα.

Il. 5.733 Ἀθηναίη, κόρη Διὸς αἰγιόχοιο.

10.553 κόρη τ' αἰγιόχοιο Διὸς γλαυκῶπις Ἀθήνη.

Od. 3.42 Παλλάδ' Ἀθηναίην, κόρην Διὸς αἰγιόχοιο.

Od. 6.229 τὸν μὲν Ἀθηναίη θῆκεν, Διὸς ἐκγεγαυῖα.

Archil. Fr. 94.1-2 (W.) Ἀθηναίη, . . . παῖς ἔρικτύπου Διὸς
(y cf. el *Fr.* 98.7 (W.)).

S. OC. 1090 σεμνά τε παῖς Παλλάς Ἀθάνα.

E. Tr. 47 Παλλάς Διὸς παῖς.

Cf. *Lamprocles, PMG* 735(a); *Pi. O.* 13.77; *A. Eum.* 64.

¹³ Sobre este particular, cf. C. Miralles en su reseña a Cunningham (Oxford 1971), *Emerita* 42 (1974) 182-185.

Todos estos ejemplos y otros que se podrían añadir se refieren a la diosa Atenea, lo cual muestra que la alusión a la idea de que Atenea es «hija de Zeus» era una de las formas más extendidas para referirse a ella entre los poetas, por lo que nos parece que no ha de resultar raro que Hds. pueda emplear este mismo recurso y esto es lo que precisamente pensamos que hace en 7.25, utilizando para ello, de entre esas formas posibles existentes (τέκος, θυγάτηρ, κόρη, παῖς, etc.) la palabra παῖς. Así pues, en nuestra opinión, el papiro habría tenido en origen la lectura siguiente: Η ΠΑΙ[C] ΔΟΙΗ, que no supone ninguna dificultad paleográficamente, dado que estas dos letras caben sin problema alguno en el espacio de la laguna.

Por lo demás, no hay que ocultar el hecho de que la idea de ser «hija de Zeus» se aplica también a otras divinidades como la propia *Afrodita* (cf. *Il.* 3.374, 5.131, etc.; *Sapph. PLF.* 1.1-2 Ἀφρόδιτα, / παῖ Δίος δολόπλοκε); *Las Musas* (cf. *Il.* 2.598, *Od.* 1.10, 8.488, *Hes. Th.* 25, etc.); *Hebe* (cf. *Hes. Th.* 952); *Artemis* (cf. *E. IA* 1468), y otras más que se podrían señalar¹⁴. Pero, a pesar de ello, una referencia a cualquiera de estas otras divinidades, aunque no imposible en estricta teoría, no parece ser en absoluto adecuada en este contexto, como hemos apuntado ya al refutar el punto de vista de Cunningham a propósito de *Afrodita*. El contexto favorece mucho más la alusión a Atenea como diosa de la artesanía. Pero es que, además, la presencia del artículo ἡ parece estar particularizando de forma inconfundible a una sola divinidad, es decir, no se hablaría simplemente de «una hija de Zeus» sino que, en este caso, se trata de «la hija de Zeus», o sea, de la diosa que por antonomasia es considerada hija de Zeus, papel que corresponde claramente a Atenea. Este puesto de honor de Atenea como hija de Zeus (análogo al de Apolo en cuanto hijo de Zeus), lo reflejan algunos textos entre los que señalamos, dentro de los *Himnos homéricos*, el de *h. Ap.* 314-315:

καὶ νῦν νόσφιν ἐμεῖο τέκε γλαυκῶπιν Ἀθήνην,
ἢ πᾶσιν μακάρεσσι μεταπρέπει ἀθανάτοισιν.

Asimismo, hay una clara referencia a este puesto de honor de Atenea entre la descendencia de Zeus en *Hes. Th.* 895-896:

πρώτην μὲν κόρην γλαυκῶπιδα Τριτογένειαν,
ἴσον ἔχουσαν πατρὶ μένος καὶ ἐπίφρονα βουλήν.

Finalmente, y de forma especial, es muy significativo el testimonio de uno de los *Himnos* de Calímaco, en concreto *Lav. Pall.* 131-133:

τὸ δ' ἐντελές, ᾧ κ' ἐπινεύσῃ
Παλλάς, ἐπεὶ μῶνα Ζεὺς τόγε θυγατέρων
δῶκεν Ἀθηναίᾳ πατρώια πάντα φέρεσθαι.

¹⁴ El concepto de filiación también se aplica a divinidades masculinas, por ejemplo: *Apolo* (cf. *Il.* 16.720); *Heraclēs* (cf. *Hes. Sc.* 371); *Dioniso* (cf. *E. Bacch.* 550); *Eros* (cf. *E. Hippol.* 532), etc.

Por otra parte, el término παῖς creemos que resulta todavía más apropiado a la diosa Atenea si tenemos en cuenta que puede aludir asimismo a su condición de diosa παρθένος ya que, como recuerda el prof. G. Giangrande «παῖς is the standard equivalent of παρθένος»¹⁵ y esta conocida virginidad de la diosa Atenea es algo que también se refleja en diversos textos como, por ejemplo, E. Tr. 971 Ἦραν παρθένον τε Παλλάδα y AP 9.576.1 Παρθένη Τριτογένεια, etc.¹⁶.

En resumen, si se acepta este παῖς, que como hemos visto por los testimonios de S. OC 1090 o E. Tr. 47 es uno de los términos que se aplican a la diosa¹⁷, nos parece bastante claro y lógico que Hds. esté aludiendo a Atenea. Ahora bien, se nos presenta el aparente problema de que παῖς, métricamente, no encaja en el coliambo. Es entonces cuando debemos pensar en la escansión disilábica πᾶις tan frecuente en Homero (e. g. Il. 13.852 Διὸς πᾶις αἰγυλόχοιο). No debe resultar raro el hecho de que Hds. utilice esta escansión homérica pues son numerosos los rasgos homéricos que aparecen en Hds., de forma especial en cuanto al léxico (por ejemplo 1.15 δρᾶινω, 8.5 ἐννέωροι, 8.42 ἀρνευτῆρες, etc.), pero también en la métrica (por ejemplo 2.8 y 31 πόλιος, con escansión disilábica, y 2.51 τινέτω, con la escansión homérica con τ)¹⁸.

Por otra parte, y en relación con esta lectura Πᾶις que proponemos, hemos observado un hecho que consideramos interesante, en tanto que Hds. podría estar acaso haciendo un curioso juego de palabras. Nos estamos refiriendo a la denominación de la diosa Atenea en Egipto. Sobre esto hay que recordar primeramente las probables vinculaciones de Hds. con Alejandría¹⁹, testimonio de las cuales podrían considerarse sus referencias a Egipto en 1.26 ss. donde, por cierto, se encuentra la primera mención del Museo de Alejandría (cf. v. 31). Pues bien, en relación con ello, observamos que la diosa Atenea era denominada en Egipto con el nombre de Σάις, cuyo parecido fonético con el Πᾶις que nosotros proponemos es evidente. Esta denominación aparece, por ejemplo, en los escolios a Aristófanes²⁰:

Sch. Ar. Pl. 773: χῶραν τε πᾶσαν Κέκροπος τὰς Ἀθήνας. ὅς Κέκροψ ἐκ Σάεως τῆς Αἰγύπτου ἐλθὼν Σάις δὲ ἡ Ἀθηναῖ αἰγυπτίως καλεῖται κτίζει τὰς Ἀθήνας...

¹⁵ Cf. G. Giangrande, «Victory and Defeat in Theocritus, Idyll V», *Mnemosyne* 29 (1976) 145.

¹⁶ Cf. C. F. H. Bruchmann, *Epitheta Deorum, quae apud poetas graecos leguntur*, vol. VII de W. H. Roscher, *Lexicon der griechischen und römischen Mythologie* (Hildesheim 1965, reimp.) 13-14.

¹⁷ En efecto, aparece entre los mencionados por Bruchmann (Hildesheim 1965, reimp.) 11, referidos a Atenea.

¹⁸ Cf. L. A. Llera, «Algunas reminiscencias homéricas en Herodas», *Actes del IXè Simposi de la Secció Catalana de la SEEC* (Barcelona 1991), vol. II 657-664, donde adelantábamos algunos datos de nuestra tesis doctoral *Estudio del léxico de Herodas y sus fuentes* (Universidad de Oviedo 1991, inédita), de la que se desprende la condición de Hds. como un genuino *poeta doctus*.

¹⁹ No podemos tener una seguridad absoluta sobre este particular pero cf. C. Miralles, «Consideraciones acerca de la cronología y de la posible localización geográfica de algunos miembros de Herodas», *Emerita* 37 (1969) 362: «sólo creo posible decir que, en esta época parece probable que un hombre culto visitara, alguna vez, Alejandría».

²⁰ Sobre esta denominación de Σάις cf. también Hdt. 2.28.1; 2.59.2; 2.169.4 y 2.170.1.

Y siguiendo con los escolios de Aristófanes, tal vez merezca la pena señalar sobre esta idea de Atenea como hija de Zeus, el Sch. Ar. Av. 516: θυγάτηρ ἡ Ἀθηνᾶ.

A la vista de todo lo expuesto y como una posible nueva solución, proponemos para Hds. 7.25 la siguiente lectura:

τὸ χρῶμα δ' οὕτως ἕμιλιν ἢ Πάϊς] δοίη

que traduciríamos: «y en cuanto al color, así la Hija os conceda...», donde se haría referencia a Atenea, en tanto que hija de Zeus.

Creemos que la expresión ἡ Πάϊς no es en absoluto extraña para Hds. e incluso hemos observado en el *usus* de nuestro poeta un testimonio análogo a este ἡ Πάϊς para referirse a una divinidad, lo cual podría favorecer aún más la verosimilitud de nuestra propuesta. Nos estamos refiriendo al juramento que aparece en 5.77: οὐ τῆν Τύραννον, donde con la expresión τῆν Τύραννον (artículo + Τύραννον, análogo a artículo + Πάϊς), se está aludiendo sin duda a una divinidad que, en este caso concreto y como recientemente ha puesto de manifiesto el prof. G. Giangrande, no hay apenas duda de que se trata de Afrodita²¹.

En definitiva, nos parece que la lectura ἡ Πάϊς] que proponemos no presenta, aparentemente, dificultades ni métricas ni estilísticas ni paleográficas para poder ser aceptada en Hds. 7.25 como una alusión a la hija de Zeus, a Atenea.

²¹ Cf. G. Giangrande, «A Goddess in Herondas», *MPhL* 9 (1992) 22-23.